

Quiero Vivir

Charo Artiaga López

10 de Marzo de 2006

*A mi hermano Antonio,
que tanto sufrió y nunca
se quejó. (15-8-2001).*

Introducción

Este es un relato de las experiencias vividas durante 70 días desde que me confirman el cáncer de colon hasta que, después de la operación, los resultados de anatomía son buenos: no hay invasión y no habrá quimioterapia (24-11-2005 al 5-2-2006). Al principio comienzo a escribir como una terapia personal, para sacar mis pensamientos, inquietudes y miedos fuera de mi mente y luego un día, en el hospital, decido que lo voy a compartir con otras personas que quieran leerlo. Si además con ello ayudo a alguien que esté pasando por la misma angustia que yo, dándole un soplo de esperanza, que la hay, habrá valido la pena publicarlo.

AMAC GEMA ^{*} y su página web es el vehículo que voy a utilizar para llegar a las personas a las que lo vivido recientemente quiero contar.

^{*}Asociación de Mujeres Aragonesas con Cáncer Genital y de Mama.

Lunes 28 de Noviembre 2006

Primer día de mi nueva vida. Una vida diferente, marcada por el cáncer que desde el pasado día 24 y por tercera vez ha vuelto a aparecer en mi cuerpo, esta vez escondido en el colon y amenazando al hígado. (En los pasados 7 años no he descansado de tener su visita: en 1999 fue en la mama, en 2003 en el endometrio y ahora en mi intestino).

En la primera visita de Digestivo no encuentro soluciones rápidas, aunque sí escucho la palabra “operación” que para mí tiene sentido de curación. Es el Dr. Aisa, tras su conversación con la doctora de digestivo, quien decide hacerse cargo de mi pena, quien entiende mi prisa, y quien me promete que un buen cirujano me va a operar muy pronto. También rebaja la gravedad del tema, cree que no afecta al hígado, y que la primera información fue una mala interpretación de los resultados de las pruebas. Salgo de Consultas Externas con menos miedo y mucha esperanza. Confío tanto en él que sé que con él me va a ir bien.

Martes 29

La mañana se llena de explicaciones a familiares y amigos. Casi Amac Gema al completo está sabiendo de mi mala suerte. Me ayuda escucharlas. Sé que me quieren y me ayudarán. Todas ellas han pasado por una situación similar y ahora están llenas de vitalidad.

En la tarde veo a la Virgen del Pilar, le pongo las 4 velas de siempre: una por mi madre, una por Mary y lo suyos, otra por Mary Carmen y gemelos y la cuarta por los míos (en este caso muy especialmente por mí). También le rezo a San Antonio, ya que desde que mi hermano Antonio se fue (al cielo seguro porque se lo ganó en la tierra) desde allí me ayuda también.

En el rato que paso en la Asociación como despedida porque en un tiempo no podré ir a colaborar en las tareas de secretariado que llevaba desarrollando 3 años, hay emoción, abrazos, llanto y hasta risas. Es increíble lo que se respira en la sede de Plaza del Pilar. A partir de ahora no podré ayudar en lo poquito que hacía: labores administrativas y compartir sonrisas y algún llanto con todas ellas. ¿Volveré algún día?, ¿Me quedaré con fuerzas para retomar mi voluntariado?

Miércoles 30

Salvador y yo pasamos la mañana en el hospital. La tarde entretenida bebiendo 4 l. del preparado para el enema opaco que me hacen el jueves. Sólo han pasados 6 días desde la aparición en mi mente (en mi cuerpo lleva más tiempo) de la palabra triplemente maldita para mi: cáncer.

El de mama o el de endometrio parecen lejanos y, a mi modo de ver, menos importantes que éste. Sin pechos se puede vivir, sin el aparato genital, una vez has paridos a tus hijos se puede vivir, pero con el colon enfermo o con el hígado tocado se puede malvivir o, incluso, morir. Pero confieso que tengo esperanza. Confianza en los médicos también. Deseos de vivir, también. Deseos de ser abuela, también. Por supuesto no va a ser fácil, pero sobreviviré a esto.

Jueves 1 de Diciembre

Aprovecho la mañana de dieta para cocinar para hoy y el sábado y así en Cadrete trabajaré menos el fin de semana si me llevo algo cocinado y podré estar fuera con mi perro y pasear por el sol.

La prueba de la tarde, el enema opaco ha sido más

suave que la colonoscopia. El ATS que me la ha realizado ha contestado amablemente a todas mis preguntas. Se ha centrado mucho en hacer placas del lado izquierdo (colon descendente) lo que para mí es bueno: el tumor está lejos del hígado. Salvo que haya dos y uno toque el hígado, pero me voy a creer lo mejor y no lo peor para ir pasando los días. Al volver del hospital paso el resto del día expulsando el líquido blanco que han metido en mi cuerpo.

Como es Jueves viene Antonio a cenar y esto me anima a guisar. Es un tragón y tiene un estómago muy agradecido. Todo le parece buenísimo.

Viernes 2: Decepción

Toda la semana esperando el día de hoy y no hay noticias para mí. Vamos a la 4ª planta del hospital pero la Dra. Rueda no tiene nada para mí. Lllaman a l Dr. Aisa y me dicen en su nombre que no me olvida pero que aún no ha hablado con el cirujano. Tentación de llorar... pero no, Salvador a mi lado me anima y nos vamos a casa.

Esta tarde va a ser distinta de las otras de esta negra semana. Cuando venga Pilar me voy de compras con ella y en la noche saldré a cenar.

Salvo en llamadas telefónicas de la gente que se va enterando de mi suerte, no voy a hablar de mis miserias hasta el lunes. (Es un propósito, pero luego a ver si lo cumplo bien).

Lunes 5

Fin de semana pachucho, aunque el sábado salimos de cena y, al final, me animé porque tomamos una buena cena y prometimos repetir en el mismo sitio con los chicos cuando se pase todo. ¡Ojalá lo celebremos!

El domingo salí deprimida y no me hubiera levantado de la cama pero me envalentoné y fuimos a Cadrete. Con Antonio y Carmen delante me compuse un poco para no hacerles sufrir.

Hoy Lunes lo llevo mejor. M^a José me ha dado ánimos y me promete que si en la semana próxima no sé nada de mis resultados y biopsia, me ayudará a obtener la información porque el Dr. Aisa, de momento, está ausente del Hospital y de la consulta. No me urge tanto la operación, que entiendo lleva un ritmo más lento, sino saber de la biopsia y del enema opaco ya.

Jueves 8: Cambrils

Estoy escribiendo y al mismo tiempo miro el mar en mi terraza. ¿He venido a coger fuerzas para “mi lucha” o a decirle adiós? A veces tengo dudas. Ya se verá... De momento vamos a disfrutar cuatro días los 6 juntos: Pilar con su Jesús, Antonio con su Carmen y Salvador y yo. Pocas veces coincidimos los 6 aquí, por lo tanto hay que disfrutarlo. Las comidas, las conversaciones, los paseos, las cenas, el Acuamar...

Este apartamento está muy unido a mi enfermedad. Se compró cuando tuve el primer cáncer. Justo un día como hoy, un 8 de Diciembre de 1999, sin un solo pelo en la cabeza por la quimioterapia recibida, con mi peluca puesta, vinimos en busca de un lugar donde disfrutar del mar. Paseamos y vimos cosas en Creixell, Salou y Cambrils y en Enero, tras leer un anuncio de periódico, dimos con este bonito lugar. Un a vez encontrado, en una semana empezó a ser nuestro, porque vinimos con un cheque a cuenta el día de San Valero del 2000. ¡Qué ilusión! ¡Qué sol hacía en contraste con el frío de Zaragoza! Y con qué ganas arrancábamos el cartel de venta pegado en el cristal de la terraza porque ya era un

poquito nuestro. Luego vinieron los papeleos, el crédito y un mes después, en la Cincomarzada, estábamos amueblándolo con Mary y Antonio. Lo disfrutamos todos el primer año con mucha ilusión. Qué pena que para Antonio fue el primero y el último ya que en el 2001 murió, queriendo venirse con sus chiquillos cuando estaba en verano con 39° y 40° de fiebre a todas horas. Si su esposa le decía que no podía ser, él se enfadaba y decía que se vendría solo. Yo, como consuelo, y como mentira piadosa, le decía que se pusiese bien primero y que allí se podía ir incluso hasta El Pilar, al que no llegó...

No sé si yo llegaré a estar tan malica como él, pero si se da el caso desde aquí pido que me dejen ir y de todo disfrutar para poder llevar lo malo de esta maldita enfermedad.

Son las 4 de la tarde, Salvador no para de roncar. Cuando despierte quiero bajar a tocar la arena y pasear y el ambiente marino respirar.

Sábado 10 (noche)

Han sido 3 días tan buenos, con un sol tan espléndido que los he vivido muy feliz. (Lo que me hubiera perdido si me dejo llevar por el desánimo que tenía en Zaragoza y hubiera decidido no venir).

Los chicos han paseado en bici. Han ido de compras. Han disfrutado con mis guisos. Se han hechos fotos hasta con los mariscos de la cena en el Acuamar. Carmen tan blanquica tiene coloretos. Pilar y Jesús han hecho cura de sueño con grandes siestas. Antonio colgado de su ordenador y su juego. Papá con sus cigarros y su champán. Y yo feliz de verlos felices.

Y para cierre del puente tan gastronómico que hemos llevado Pilar y Jesús nos invitan a pizzas y así no cocino. Y mañana regreso a Zaragoza a esperar impaciente una semana de noticias y programa de operación si la hay.

Lunes 12: Zaragoza

Buenas y malas noticias. Pilar y Jesús, en la cena de Cambrils, nos informan que se casan en verano del 2007. Besos, abrazos y lloros. ¿cómo llegaré? ¿estaré buena para ayudarle a preparar la boda?.

Ahora las malas: He hablado con el Dr. Aisa. Todo está en marcha. Me operarán en cuanto se pueda, aunque las fechas son malas y los quirófanos conceden pocas horas de uso en Navidad.

Me ha citado la Dra. Rueda para que me viese el

anestesista. El me informa de todas las cosas que me pueden pasar y que no voy a nombrar. También me confirma que la biopsia ha corroborado el cáncer de colon y que, a lo mejor, hay que quitar todo el colon o una parte, según donde se encuentre. Que quizás salga con bolsa por un tiempo.

Pero mi amiga Lola me tranquiliza. Primero: se puede vivir sin colon. Y si me ponen bolsa será por unos meses y luego, tras otra intervención, se reconduce todo por dentro y se puede vivir.

Hablo con M^a José. Me da su apoyo y ofrece su ayuda para todos: para mí, mi marido o mis hijos. Da gusto contar con gente así en malos momentos.

Martes 13

Día de Santa Lucía. Lo celebra mucho mi hermana Mary, por su profesión de modista. Yo le rezo mucho, sobretodo por los ojitos de mi marido. Con mi sobrina Marimar me he desahogado hablando de todo sin pelos ni trabas. Es una médica como la copa de un pino, con grandes conocimientos y seriedad. En todo lo que aconseja acierta de pleno. Incluso le he pedido que si me pasa algo que cuide a Salvador que se podría hundir. Ella sabrá actuar si fuera necesario. En la

tarde han venido Beatriz, M^a Carmen y Elenita. Con ellas he estado más entera y he conseguido no llorar.

Sin embargo con mi hermana Mary no lo puedo evitar. Cada llamada que le hago la agobio con mis pesares y compartimos la preocupación por nuestra madre. Cómo reaccionará cuando se entere... Esperaremos hasta el final y, según vengán los acontecimientos le informaremos porque si se lo decimos de golpe su cabecica se va a descentrar.

Hoy me siento mejor que ayer. Incluso he puesto el belén y adornos navideños y, ayer, compré una flor de Pascua. Todo tiene que ser igual que cualquier año, porque aunque no llevemos espíritu navideño en nuestros corazones hay que crear un ambiente adecuado, y si no me llaman para operar la semana próxima, así nos acompañará y endulzará los momentos duros. Y si estoy ingresada, como Salvador se pasará mucho tiempo a mi lado, los chicos tendrán la casa un poco navideña para pasar sus vacaciones.

Miércoles 14

A primera hora me ha llamado Sole de Amac Gema para invitarme a ir mañana Jueves al Paraninfo. Hay un acto donde la Asociación da cuenta del premio Ebrópolis recibido

el año pasado: 6.000 Euros, invertido ya en equipamiento en la sede de Plaza del Pilar. No sé si tendré el valor de ir. Aunque debería ser valiente y asistir. Pero estoy cansada y mi pinchazo en el lado izquierdo se despierta y al ir al baño tengo sensación de dolor.

Mañana tengo que ir al Clínico con mi madre a por sus resultados del riñón que no funciona todo lo perfecto que debiera.

Jueves 15

Tras contener la respiración, durante la visita en el Clínico, nos han dicho que todo va bien y que el mal funcionamiento es sólo debido a su edad. El riñón funciona mal pero no necesita diálisis (que estaba en nuestros pensamientos) y sólo hay que volver en 6 meses a una nueva revisión. Por lo tanto nos quitamos un problema, que añadido a los que ya existen por mi parte, hubiera sido grande en este momento y yo habría ayudado bien poco.

Como me he cortado el pelo para el hospital, mi madre le ha preguntado a Mary (a mí no se ha atrevido) si me estaban poniendo goteros, porque le he recordado mi aspecto de hace 6 años cuando los goteros del cáncer de mama.

Mis ánimos para ir al acto de Amac Gema en el Paraninfo se han esfumado. Ayer noche tuve un cólico y durante una hora estuve muy mala. Gracias a Dios sobre las 12 se me pasó y pude dormir. Estuve a punto de irme a urgencias, pero lo evité. Menos mal. Es preferible que operen con todo bien programado que con prisas por un dolor.

Sábado 17

Ayer viernes fue un día de esperanza y desesperanza porque cada llamada podía ser del hospital y no lo fue. Creo que se están acabando las oportunidades de que me ingresen antes de Navidad.

El Lunes se repetirá de nueva la ansiedad de recibir la llamada esperada y el desespero de no recibirla. Si hasta el Jueves sigo así, amueblaré mi cabeza de cenas y comidas navideñas, forzadas sonrisas, mentiras piadosas a mi madre porque no la iré a buscar y saldré a comprar. Estoy leyendo, como en 1999, el método Silva de relajación y control de la mente que mi amiga Lola me ha prestado otra vez. Ojalá me ayude ponerlo en práctica en el hospital en los momentos difíciles. De momento mi práctica elegida es verme curada y en Cambrils, en mi hamaca en la terraza, frente al mar. Si

por desearlo con fuerza se va a cumplir, estoy segura de que se cumplirá. El cáncer está sólo en mi cuerpo. En mi mente no tiene que entrar. Y con el del cuerpo los médicos podrán. Confieso que tuve miedo a morir cuando escuché la noticia en Noviembre, pero ahora sé que no pasará, solamente tengo miedo y cobardía frente al calvario de la operación y la quimioterapia si me la ponen. Creo que estoy fuerte para superarlo todo. Creo que esta vez no será, aunque alguna otra vez sí se va a instalar dentro de mí y me matará. Para entonces me conformo con tener a mis hijos completamente instalados en la vida. Casados o no, pero felices y yo más mentalizada que hoy para abandonar este mundo que tantas cosas buenas me da.

Lunes 19

Puede ser un gran día si me llaman para ingresar. Y si no, a preparar la Navidad, que la celebraremos solos en casa por primera vez. Con los míos estoy serena, pero si saliera a casa de Beatriz, no me veo con fuerzas para aguantar el tipo sin llorar. Y mi problema, aunque me quieran, no es de ellos y debo dejarlos cenar en paz. Ayer domingo fue un día de paz. Carmen y Antonio comieron en casa y en la tarde jugamos y

se me pasaron las horas entretenida. Jesús trajo un angelico a casa: vino con su sobrina Paula y para mí representó un mensaje bonito. En unos pocos años una personita parecida puede ser mi nieta y tengo que vivir para verla y disfrutarla.

Luego salió el tema del hospital con Carmen y hablamos de entereza, de aceptar la enfermedad, y del método Silva. Le expliqué que para saber vivir en el hospital, tenía una imagen elegida para adornar mis pensamientos positivos: Ella y yo tumbadas en las hamacas en Cambrils tomando el sol por las tardes, en nuestro último viaje. Enmarcada esta imagen por la terraza, la barandilla blanca y las gaviotas encima de nuestras cabezas.

Y volviendo a día de hoy, son las 9,30 de la mañana cuando estoy escribiendo en la cama. Queda un día entero. Cabe la posibilidad de que suene el teléfono.

Martes 20: Malas noticias

Lola averigua a través de una conocida en quirófanos que no me operan en esta semana. No estoy en ningún parte de quirófano. El jueves 22 se vuelve a programar los quirófanos de la ultima semana de Diciembre y quizás esté ahí mi esperanza de empezar el año sin la enfermedad dentro de

mi cuerpo. Por lo tanto he decidido que hay que celebrar el 24/25 lo más dignamente posible y si en la semana siguiente tampoco hay noticias, nos vamos a algún sitio a pasar la Nochevieja.

En la pasada noche no he dormido bien, incluso he tenido pesadillas. Me preocupó por mí y por mi hija Pilar, que tiene boletos en este sorteo genético y me gustaría llevarla rápidamente al Dr. Aisa a una revisión.

Miércoles 21: Buenas noticias

Me han llamado... Aunque parezca absurdo alegrarse de una operación, y más en estas fechas, estoy contenta. Mi camino hacia la recuperación empieza el día 30 de Diciembre: Me operan. Ingreso el día 28 por la tarde. Empezaré el año con mi cuerpo libre del cáncer. Y a partir del día 1 de Enero será un camino progresivo hacia mi curación, aunque pase por quirófano, bolsa si me la ponen, tratamientos, curas, etc.etc., pero todo merecerá la pena.

Tengo que aprovechar los días ahora que tengo un plan tan cercano. Antes estaba tan inactiva, tan sin ganas y ahora todo ha dado la vuelta. En la mañana he cogido un taxi y me he ido a comprar los regalos de todos. Por duplicado

claro, Navidad y Reyes juntos porque en Reyes no estaré en condiciones. Los quiero sorprender. En cuanto a Nochevieja Pilar y Antonio harán compañía a su padre y no irán de cotillón.

La sensación de euforia que tengo es chocante, incluso para mi marido, pero es que no se dan cuenta de que todo esto supone iniciar mi camino hacia la curación. De pensar en que iban a tardar en operarme, con el riesgo del daño que el tumor estaba haciendo en mi interior, creciendo, extendiéndose y complicando otros órganos cercanos, paso a desterrar todos los pensamientos negativos y sé que con la operación ya no va a pasar nada de esto. Gracias Dr. Aisa. He tenido mucha suerte de haberte conocido. Gracias a un amigo común, Adolfo, le conocí hace años y empezó a operar mis quistes fibrosos de mama, hasta que uno fue maligno y me hizo la cuadrantectomía y me puso en manos del oncólogo Dr. Mayordomo para la Quimioterapia y de la Dra. López para Radioterapia. 3 años después, al tener cáncer de endometrio, me operó otro doctor, pero él estuvo siempre pendiente de mí. Y desde entonces paso mis revisiones ginecológicas con él. Es siempre muy atento. En cuanto le dije en Septiembre pasado que sangré un día, puso en marcha

las pruebas necesarias para llegar a la confirmación de la nueva visita: esta vez en el colon.

Mañana voy a llamarle y a hablar con él, y si tiene un hueco en su consulta voy a verle en persona, porque necesito hacerle tantas preguntas que tengo en la mente, que hasta voy a hacerme un borrador para no dejar nada sin aclarar.

Jueves 22

Sorteo de la Lotería y ha tocado un poquito en el de Amac Gema. Hemos repartido suerte este año a muchas personas.

Aunque tenía mi guión con preguntas para el Dr. Aisa no he conseguido estar con él, solo he hablado un poco por teléfono y me ha dicho que ahora me preocupe solo de mi que a mis hijos se les hará algún chequeo pero a largo plazo. Desde que hablamos a finales de Noviembre el supo que tenía un hueco reservado en quirófano para el 30 de Diciembre pero no me lo dijo porque podría haberse cambiado y yo sufrir una gran frustración. Ahora veo que su palabra es un compromiso que siempre cumple.

Me ha llamado Maribel, madre de Isabel, que estaba asustada por mi caso y no sabía cómo hablarme. Le he tranquilizado yo a ella en lugar de al revés y hemos charlado

un ratito. Sobretudo de los hijos y de lo que echa de menos a su Toño que se ha casado.

Yo pienso lo mismo. Es la alegría de casarlos, pero lleva añadido el perderlos un poco. Desde el momento en que existe otra persona en sus vidas, hay que respetarla y por lo tanto, intentar dejarles libres, no mandar como antes, no imponer nuestro criterio. Yo, a veces, me meto con Antonio, con su aspecto, sus pelos, su ropa, calzado etc, y no debería, puedo molestar a Carmen, pero que me perdonen los dos, no puedo evitarlo. Soy mandona.

Sábado 24

NAVIDAD (Un mes desde la noticia de mi enfermedad). Va a ser duro estar entera hoy, y más en la cena. Ha venido Marymar con sus regalos y los ha colocado en un punto del salón para que los abramos en la cena. (Todos los años prepara primorosamente regalos para los suyos y para nosotros cuatro porque siempre cenamos en su casa). Mis emociones a tope y las lágrimas también. Gracias Marimar porque vas a estar a nuestro lado en la cena a través de tus bonitos paquetes que no abriremos hasta el final.

Me ha llamado Toñi desde Barcelona y más de lo mismo.

He hablado con mi madre y estaba peor de sus dolores. Tiene dolor en una pierna y no se le cura desde hace dos semanas. Mary, para contrarrestar sus quejas le ha dicho que yo estaba preocupada también porque no estaba buena y a lo mejor me tenían que operar a mí. Cuando la he llamado me ha sometido a un interrogatorio que he podido capear, pero lo mío al menos ha servido para equilibrar con su dolor y se ha calmado un poco en sus quejas.

Pienso que si Dios nos da una Navidad tan amarga es porque luego nos dará cosas buenas. O al menos así ha sido otras veces.

Cuando venga Salvador de ver a la yaya Visi y esté Jesús nos daremos los regalos antes de que él se vaya a cenar con su madre y hermanos. Espero que después de los abrazos, regalos y llamadas a La Almunia, consiga entereza para cenar con mis hijos.

Domingo 25: NAVIDAD

El rato de los regalos de ayer fue muy bien, llenamos el comedor de bolsas, papeles y regalos. Antonio nos ha comprado un DVD para ver cine y escuchar música en el dormitorio, lo estoy estrenando mientras escribo con música

de los 60 y 70. Salvador dice que voy a querer volver pronto del hospital para disfrutarlo. Pilar y Jesús nos han regalado unos bonos de hotel para que hagamos un viaje en cuanto me reponga, porque me paso el año diciendo a todos los sitios que quiero viajar, aunque luego no lo haga. Papá un baúl con inciensos para perfumar la casa. Yo, mujer práctica, les he vestido a todos, además de una olla express para Antonio que le gusta mucho guisar.

Es la hora de preparar el vermouth y comer. Tengo todo cocinado y lo he hecho con la ilusión que el día requiere. Y por la tarde vendrá Jesús y jugaremos al rabino como en Cambrils donde lo aprendí. Desde ahora jugar a las cartas estará ligado para siempre con mi enfermedad. Si Dios me da salud después de este trance, tendré ocasión de perfeccionarme y alguna vez ganarles. Todo mi futuro está en las manos de los médicos y en las de Él.

Pensando en el pasado, hoy hace 34 años que conocí a mi marido en la discoteca de La Almunia. Qué suerte tuve. Es un buen marido y hoy le quiero más que el día que me casé. Hemos aprendido a vivir juntos y nuestra unión, en esta etapa de nuestras vidas, es perfecta. Si este traspies no la rompe, espero disfrutar a tope con él en cuanto me reponga

un poco.

Aunque haya tratamientos siempre habrá huecos para ir a Cadrete, a la playa o hacer alguna excursión. Lo importante es:

1. .- Abrir los ojos tras la operación y ver que estoy viva.
2. .- Oír el verdadero diagnóstico del cirujano una vez haya tenido entre sus manos mis entrañas.
3. .- Afrontar lo que de ello se derive y vivir el día a día del hospital hasta que me envíen a mi casa.

Lunes 26

Día festivo otra vez. Lo he pasado bien y no he tenido ratos tontos. En la tarde han venido Esmeralda y luego José Antonio y Lola y así, conversando con unos y otros se ha hecho muy breve. Hemos hecho un brindis con champán en la seguridad de que el próximo será sin bata (yo estaba con mi batica de invierno) y por supuesto en un buen restaurante cuando me empiece a sentir bien.

Lola me da mucha paz. Es muy positiva. Confía incluso en que saldré sin bolsa, porque ella ve en el quirófano que los médicos hacen virguerías con los medios mecánicos que

utilizan en las suturas y arreglos del colon.

Martes 27

Qué mal día tengo. Por la mañana llorona con Mary, por la tarde con Antonio, luego con Mary Carmen, con Bea, en el Pilar que he bajado a pone una vela con la Virgen, con San Antonio... Con Pilar Jiménez que me ha llamado cuando volvía a casa del Pilar...

Estoy asustada. El mes que llevo esperando este momento me parece ahora corto comparando con lo largo que ha sido el día de hoy, aun yéndome al cine con Pilar e Isabel para evadirme del mundo durante 2 horas. Ahora solamente queda pasar la ultima noche en mi cama a la que volveré, seguro, pero no sé en qué situación. ¿Me quedará una larga vida por vivir?, ¿Tendré calidad?, ¿Seré una carga?, ¿Llevaré bolsa?

Miércoles 28

Estoy a tres días de la fiesta que me van a hacer. A las siete de la mañana no podía dormir, ahora son las 9, y me he dedicado a hablar con Salvador. Le he dicho que le

quería y que supiera lo feliz que he sido con él en los 30 años de matrimonio. (Por si me pasa algo no puedo irme sin que se quede con la expresión de mi cariño). Cuando me levante también tengo que hablar con mi madre. Ayer no pude porque tenía el día llorón. De forma suave tengo que hablarle de la “supuesta prueba” del viernes, para cubrir el que venga mi hermana.

A ver cómo me sale.. Son las 12. Ya he pasado el trago de hablar con mi madre. Ha sido suave y le he podido cambiar el tema de conversación sin que se notase mucho. Mañana la llamo desde el hospital. Cuando el viernes Mary le explique todo entenderá mis silencios, la tristeza y la Navidad que todos hemos pasado.

Ahora son las 8,30 de la tarde y estoy e el hospital. Planta 2ª. Cirugía A. ¡A ver que día me escapo de aquí!

Salvador ha estado conmigo hasta ahora y se acaba de ir a casa a cenar con los chicos. Hoy y mañana duermo sola, él se quedará cuando haya goteros que controlar.

Estoy tranquila porque está tan cerca ya, y va a significar borrón y cuenta nueva en mi vida, a partir del 31 de Diciembre. El día 30 no cuenta porque estaré medio muerta.

Jueves 29

A primera hora ha habido un cambio en los planes. Aparece un cirujano distinto al que me habían dicho: Dr. Suarez. Pero luego ha vuelto con las placas del enema opaco y me ha dado muchas explicaciones e incluso me ha dicho que teniendo en cuenta donde esta el tumor, en el colon descendente que cree que no habrá bolsa. Además esto quiere decir que no está cerca del hígado. Y confirma mis pinchazos cuando me ponía mala, siempre eran en este punto. Si no hay bolsa, no hay gravedad, no habrá UVI, no estaré limitada en mi vida futura, podré viajar, nadar, y hacer muchas más cosas que con ella.

El día ha estado lleno de visitas. El Dr. Aisa ha venido y me ha dicho que estará en el quirófano y verá la lesión. De Amac Gema han venido muchas y otras han llamado. Ha estado mi familia. A Marymar le he pedido me acompañe mañana hasta el quirófano si le dejan.

No creía que en la víspera de lo que viene, tuviese la paz que siento mientras escribo. Confío en que todo va a ir bien. En la habitación comparto cama con una señora de 84 años operada de cáncer de mama. Su hija, enfermera, me ha dado

un montón de consejos sobre la operación. Y a mi me gusta tanto saber que le he tirado de la lengua para que me dijese todo, todo.

Es la última noche que vive dentro de mi esta enfermedad. Desde mañana todo empezará a ir bien y tendré una nueva oportunidad de vida que quiero aprovechar. Quiero vivir, quiero disfrutar, quiero casar a mis hijos, quiero conocer a algún nieto, quiero hacer compañía a Salvador durante unos años más...

Día 5 (Nuevo Año para mí)

Hoy llegan los Reyes Magos para los niños, pero los míos, mis Reyes Magos, adelantaron su visita pasando por el quirófano el día 30. La operación fue bien. El susto fue menor de lo esperado. El cáncer controlado y extinguido y los órganos vitales frescos y sin signos de estar invadidos. (Por fin la bolsa preparada para mi colon quedó sin ser utilizada).

El despertar fue muy doloroso. Yo pedía calmantes y me decían que no me podían dar más morfina... A las nueve de la noche me subieron a la habitación (lo que hizo que mis familiares pasasen una tarde horrorosa sin noticias desde que el cirujano les habló a la una de la tarde).

La “bomba” con morfina hizo su efecto aplacando el dolor, pero también creando alucinaciones y levitaje en mi mente. ¿Cómo pueden los drogadictos meterse de todo, para luego ver moscas, monstruos, sangre, dibujos geométricos que te comen, etc.etc.?

El día 1 por la noche, tras dos días y dos noches en esta situación, sudando, sufriendo, deseando dormir y aislarme de las sensaciones sufridas durante 48 horas, surgió un percance en la habitación. La señora de la cama de al lado, operada de cáncer de mama, empezó a desvariar y se hicieron la 1 y las dos (como dice Sabina en su Canción) y ella incordiando, hablando, molestando, y yo sufriendo y poniéndome nerviosa. Pero reaccioné claro. Era mi descanso, mi recuperación, mi silencio lo que reivindicué: A las dos de la mañana llamé al timbre de control, y pedí que me sacaran de allí. Sentía que si seguía en esa situación me volvía loca. Mi corazón al máximo, mi cabeza a punto de estallar, unas décimas de fiebre, sudores...

Premio para el servicio médico: En 3 minutos estaba en otra habitación, individual esta vez. Mi paz llegó. La fiebre, sin estrés, desapareció, y desde esa noche empecé a remontar.

Cómo me gustaría que este sufrimiento se lo ahorraran

a otras personas recién operadas de cosas complicadas. Cualquier enfermo intervenido de algo grave debería pasar las primeras dos o tres noches de cuidados en una habitación individual. Sé que es una gran inversión y gasto construir hospitales y, además, con habitaciones y baños individuales. Pero la recuperación de los operados, creando el ambiente de serenidad que se necesita, además de los medicamentos, ayudaría mucho.

Por consiguiente, políticos, constructores y médicos, que planificáis la inversión en los hospitales, recoged el guante que os lanza esta enferma: Fabricad hospitales, dotadlos de medios, de más habitaciones individuales que las actuales y haced la vida del enfermo ingresado más llevadera, otorgándole privacidad, si no es posible durante todo el proceso del ingreso, sí unos días tras una intervención quirúrgica de importancia. Si vuestra misión es que los ciudadanos tengamos calidad de vida, y creáis para nuestra salud mental centros de ocio, de deporte, parques y jardines, teatros, etc., pensad también en la enfermedad y ampliad las prestaciones sanitarias, cada día más necesarias, porque como se vive más, se enferma más.

En este momento, al menos en el Hospital Clínico que

es el que por desgracia yo tanto frecuento, falta en el “continente”, espacio mayor para los enfermos, porque el “contenido”, equipos humanos y equipos técnicos, es de sobresaliente.

7 de Enero

Ayer tuve mis segundos Reyes Magos después de su visita al quirófano. El primer regalo: me quitaron la sonda nasogástrica y, tras 8 días de dieta absoluta, pude beber agua, que aunque con miedo no me sentó mal ni me provocó vómitos. Y el segundo regalo vino de la mano de Esmeralda, envuelto en colonia y crema y... sus manos. Me dio un masaje para estrenarla, mejor que el de un balneario, impregnado de cariño y saber hacer. (Beatriz, qué envidia te tengo, me dice que te lo hace a ti a menudo...).

Tuve visitas, llamadas, conversaciones de las que nunca me canso. Me levanté por primera vez de la cama y aguanté en una silla, tanto en la mañana como en la tarde, unos 45 minutos. También procuro moverme en la cama, ladearme sobre ambos costados y aguantar un poco, así aunque tengo dolor, avanzo en mis movimientos y cogeré fuerzas para irme a casa cuanto antes.

He tomado mi primera dieta blanda, y al igual que el agua de ayer, la he tolerado. Con comida me fortaleceré y me mantendré en pie pronto.

La tarde, mientras escribo, está siendo tranquila. Hoy mi cuidadora es Pilar, en la mañana ha estado Antonio y en la noche repite Salvador. Espero sea la última que le necesito. He cuidado enfermos y sé que estar 10 horas en un sillón cansa mucho. Ahora voy a retomar la lectura de mi libro “La sombra del viento” que abandoné el día 29. Hasta hoy mi cabeza no estaba relajada para poder leer, creo que la anestesia y la morfina ya no ocupan mis neuronas.

11 Enero

Estoy en mi casa. Escribo desde el campamento que tengo montado en mi dormitorio: con mis plantas, música, lectura, escritura, teléfonos, y debajo de mi virgencita del Pilar, que me cuida desde la cabecera de la cama.

Llegué a casa el Lunes 9, muy, muy feliz. Previamente endulcé con unos bombones al equipo de Cirugía “A” que tan bien me han atendido y a quienes escribí una nota de agradecimientos por sus sonrisas y su profesionalidad. Ya he pasado dos noches en mi cama, y aunque no tengo

los mecanismos de la cama del hospital, me defiendo como puedo y me acuesto y me levanto al baño sin ayuda.

Como cosas blanditas y hoy, por primera vez mis heces son consistentes en lugar de líquidas. Esto funciona...

Hoy quiero, con la distancia que implica la semana que ha pasado desde su muerte, hablar de mi yaya Visi. Nunca la llamé suegra, porque debido a los chistes que tanto se cuentan, este término está muy denostado y, desde luego, no todas son como son descritas.

La madre de Salvador era fuerte, trabajadora, dulce en el trato, cantarina en la última etapa de su vida debido a la enfermedad que padecía, pero siempre muy tierna y muy agradecida. Cuando la cuidaba, al acostarla cada noche, me prometía que desde el cielo me lo agradecería. Está en el cielo, seguro seguro, y desde allí nos va a cuidar.

El susto fue tremendo cuando a las 2 de la mañana del día 4 nos despertaron las enfermeras para que mi marido, que estaba esa noche conmigo en el hospital, saliese al control porque le llamaban por teléfono. Murió dormida y con una sonrisa en la boca. Esa noche se acostó cantando. Las enfermeras y cuidadoras de la Residencia eran excepcionales para los abuelos. Les trataban con cariño, les jaleaban y

animaban creando un buen ambiente a su alrededor y a la yaya Visi la colmaban de besos y canciones.

También ella tuvo la suerte de tener 3 hijos maravillosos que ni un solo día del año dejaron de ir a visitarla, llevándole un dulce, una historia que contar, una sonrisa, peinarla, acariciarla... fueron su apoyo hasta el final.

Viernes 13

Los días son tristes, neblinosos y con un pequeño amago de lluvia. Pero yo voy en contra de la tristeza que el cielo lleva consigo, mejoro cada día, me siento mejor cada mañana, me siento más “yo”, como antes de la operación, pues mi cabeza está despejada (ayer por primera vez he tenido ganas de ver una película, prestándole atención, y sin que las imágenes brillasen más de la cuenta para mis ojos), y la herida va bien sin complicaciones, o así lo opina el ATS del Centro de Salud que viene a curarla.

Han pasado 2 semanas desde la operación y el camino recorrido me parece increíble. ¡Cómo me sentí al despertar en el quirófano y cómo me siento hoy!, ¡Y qué bien me sentiré dentro de otra semana!. El dolor no dura siempre, menos mal. Mis distintas capas cutáneas en el abdomen

irán cicatrizando y mis movimientos al caminar o sentarme serán más libres. Ahora lo hago con temor. Si la herida se abriera supondría curas, dolor, complicaciones, prolongar la mejoría. Y en los ratos que pienso en la quimio que me van a dar pienso en positivo, pienso que no me va a dañar sino que me va a curar. Hago visualizaciones con uno de los ejercicios del método Silva y me ayudan.

Lunes 16

Hoy celebro la semana de mi llegada a casa. ¡Cómo me siento hoy frente al lunes pasado! Incluso la misma música que escuché al llegar la siento más viva. Me ha dado placer preparar la comida, aguantar más de una hora por la cocina, aunque al acostarme sienta los riñones como si hubiese limpiado las casa de Zaragoza y Cadrete juntas. Mi amiga Lola me explicaba ayer que todo es consecuencia de la operación, en las que todos los músculos fueron agredidos. También influye el tiempo que llevo en cama. Por eso, desde hoy, voy a sentarme a ratos en el sofá, empezando esta tarde que viene mi hermana Mary a hacerme compañía. Espero que al verme tan recuperada se vaya a la Almunia con más alegría que otros días. Me siento responsable de

sus sufrimientos, de sus ojeras, de sus nervios. Como con mi madre por ser tan mayor no descargo mis penas, que bastante lleva sufrido en esta vida con la muerte de su hijo y conmigo, además de su eterna viudedad, todo lo que me pasa lo lloro en el hombro de mi hermana y es mucho lo que me ha pasado y lo que le he llorado desde el primer cáncer. Todos los goteros de la quimio de entonces los vivió a mi lado, porque mi marido trabajaba. Con lo aprensivas que éramos a la sangre, goteros, agujas, etc. Y lo que nos ha tocado ver, sentir y sufrir. Ella también me acompañó en el proceso de mi primera peluca, en mi vergüenza al usarla y mis temores sobre la recuperación del pelo. ¡Qué bonito es tener una hermana!. Para lo bueno, si todo va bien compartiendo alegrías, gozando de todo y para lo malo para hablar, consultar, llorar, recibir apoyo, su energía, su entereza. Gracias Mary. Escribo esto con los ojos llenos de lágrimas de cariño y de agradecimiento.

Gracias también mamá. En las dos operaciones anteriores y en las recuperaciones fuiste todo para mí. Hoy, no te sientas mal, tu edad y tu fragilidad no te permiten ayudarme. Ella está aquí ocupándose de mí y ayudándome como tú lo hacías. Y ya que hoy tengo el día de reconocimientos,

debo nombrar también a mi marido, por sus noches en el hospital, linterna en mano, en la oscuridad de la habitación, cuidándome, controlando goteros, acompañándome y, en casa, sin saber, cocinando, haciendo la compra, pasando nervios, fumando en la terraza con el abrigo puesto para no molestarme, o dándome masajes cuando mi espalda lo necesita... Es el mejor marido que Dios me pudo dar y quiero vivir mucho años para poderle compensar de todo esto.

No debo dejar el último capítulo de agradecimientos sin dedicarlo a mis hijos: Parí a 2 pero considero que ahora tengo 4: Antonio y Carmen, Pilar y Jesús. Me han hecho compañía, han pasado malos momentos estas navidades en el hospital a mi lado, desean cocinar para mí, quieren que sonría, que disfrute de la música, de la lectura, de las películas.

Gracias también Mary Camen. Te hago recordar todos los infiernos vividos en la enfermedad de Antonio, pero tú ahí estás a mi lado conteniendo tu llanto. Y gracias a mi familia de Amac Gema. Todas pendientes de mí. Con sus llamadas, sus visitas espaciadas, por respeto a mi enfermedad que todas ellas han pasado, sus ánimos tan valiosos para mí. ¿Cuándo me veré rodeada de todas en Plaza del Pilar?

Miércoles 18

Ya solo queda un día para escuchar el “veredicto”... Es decir, saber de los resultados del cáncer extirpado, de su malignidad, y en función de lo que salga, de los tratamientos para empezarlo cuanto antes y acabarlos cuanto antes. La quimio en el cáncer de mama fue horrible. Dicen que ahora los efectos secundarios son menores. Cada gotero me dejaba medio muerta la primera semana al recibirlo, pero vivía bien las 2 siguientes. Recuerdo incluso que iba un rato al trabajo, con peluca o pañuelo si hacía calor. Mis jefes de entonces, hoy amigos, me prestaban el chofer de la empresa que me recogía y devolvía a casa a mi conveniencia para que no cogiese el coche. Trabajo, lo que se dice trabajo, no creo que desarrollase mucho, con la cabeza tan poblada de fantasmas que se lleva en esas condiciones, pero la compañía de todos en la oficina, las sonrisas y frases de ánimo de tanta gente, eran curativas para mí. Gracias Andrés. Gracias Adolfo. Nunca os olvidaré. De radioterapia esta vez no me han hablado. Mañana saldré de dudas. Pero si la hay, tengo la fórmula de las 2 veces que me han dado para la mama y para el endometrio. En el tiempo que dura cada

aplicación, que son unos minutos, aunque la preparación de la radioterapia interna era de casi media hora, rezo avemarías. De esta forma tengo la mente empleada, me evado del ruido de la máquina y, al contar con los dedos las veces que rezo, me sirve de reloj para saber cuando se acaba cada sesión porque el tiempo siempre es el mismo de una vez para otra. Espero que dentro de unos meses, mis terceras experiencias, comparadas con las que estoy recordando hoy, sean positivas y llevaderas. Eso significará que en el 2006 los tratamientos oncológicos han sido mejorados, para el bienestar de todos los enfermos que tenemos que recibirlos, y que los esfuerzos de los investigadores que se dedican a esto, tienen su recompensa haciéndonos la vida más fácil.

Jueves 19

Si hoy estuviese en la Plaza del Pilar, en la sede de Amac Gema, al escuchar las campanas dar las horas, sentiría que repican por mí. Si estuviese en la cocina de mi madre en La Almunia, que está detrás de la torre de la Iglesia, y tocase las campanas, sentiría que tocan por mi. Si al atardecer oigo el campanico de la Parroquia de mi barrio, anunciando la misa, sentiría que toca para mí.

Todos los sonidos alegres me los adjudico hoy a mí. Así es como me siento de feliz. Porque, como ha dicho el cirujano al entrar en su consulta, estoy de enhorabuena. Ha salido todo bien. El carcinoma de colon es solo B2 (casi B1), es decir, en fase primaria sin dañar demasiadas capas de mi organismo. El 14/0 que he leído en sus papeles nada más mirarlos significa que de 14 ganglios retirados, ninguno, es decir “0” tiene células cancerígenas. Incluso el nódulo del hígado, retirado en la metastasectomía practicada al hígado, es SOLO fibrosis, no hay células cancerígenas en él. ¿Qué más se puede pedir?. Ya que estaba ahí, lo han pescado tan a tiempo que no ha podido hacer tanto daño como se habían imaginado... Aun siendo ayer el día soleado, yo lo veía triste y apagado, por el miedo que llevaba en mi mente y en mi corazón, esperando a las noticias de hoy, a los tratamientos, a un año de sufrimiento, a la cobardía que sentía de volver a pasar por lo mismo otra vez. Y, sin embargo, el mismo sol visto de mi cama, el mismo ángulo azul que percibo por la ventana de un décimo piso, brilla más para mí. Promete vida, promete felicidad, anuncia un tiempo bueno y mejor que el pasado. Según el Dr. Suárez no voy a necesitar quimio o quizás solamente una suavecita

en pastillas. Deja la última decisión al oncólogo.

Mañana me llamarán para darme cita con el Dr. Mayordomo. Entretanto, alejaré de mí los miedos a sufrir, perder el pelo, hincharme con los corticoides que incluyen en los goteros, tener cara de luna, estar enferma en verano, no poder bañarme, evitar el sol... Lejos de mí todo esto. Desde hoy voy a empezar a vivir y sonreír, sobretodo esto último, que mi familia necesita esta medicina tan suave que es la sonrisa.

Viernes 20

Día de San Sebastián. Fiesta en La Almunia. Santo de mi hermano aunque esté en el cielo. Mary Carmen y Mary le llevaron ayer flores. Han pasado 4 años y pico de su marcha y aun parece que le oigo llamarme Charico con una gran vitalidad que al final se le escapó por el maldito cáncer que le derrotó en la tercera aparición en su cuerpo. Qué pena que este gen familiar que compartimos se lo llevara, y que a mi me haya perdonad esta vez, aunque me espera la lucha de la cuarta aparición, si se atreve a volver.

El Dr. Aisa ya me ha avisado que me harán estudios genéticos. Que luego éstos si sale algo se extenderán a mis

hijos y familia si es preciso. Todo lo que se haga con nosotros para evitar que les pase lo mismo a otros es un regalo para ellos. Por eso me someteré a todo lo que decidan hacerme, para ayudar a que en el futura este “bicho” que aparece sin avisar, no tenga tanto poder.

El día ha sido bonito. Me han visitado las Pilaes, Teresa y Marina. Gracias a todas porque me transmiten ganas de vivir y ganas de retomar mi labor de voluntariado junto a ellas, que en menor medida que la mía, también han pasado por lo mismo y están totalmente recuperadas.

Mary Carmen me ha hecho compañía en la tarde y, gracias a Dios, hoy no la he hecho sufrir porque al estar yo mejor y más optimista que en Hospital, la conversación ha sido más placentera y sin toques amargos ni recuerdos tristes de sus experiencias pasadas con Antonio.

Las noticias del día han terminado un poco tristes porque mi prima ha recaído y está en manos del Dr. Aisa otra vez. Ella con su fortaleza saldrá de esta otra vez. Le he dado ánimos y ella me los ha dado a mí. Es un intercambio de sensaciones y palabras tan idénticas entre las dos que creo que nos hemos dado paz mutuamente. El último susto ha sido sangrar al ir al baño. Pero mi mente sabe que es por

no haber ido en 4 días y no por otra cosa. Mi alma se lo tiene que creer lo mismo que mi mano al escribirlo. No es momento de retrocesos y seguro que mañana con unas tomas de jarabe esto no se volverá a repetir...

Sábado 21

El cielo nublado, casi como todo el mes, pero mi corazón brillante y soleado porque he ido al baño y sin sangrar. Gracias Dios mío. Hoy cocino con ayuda de Pilar y mañana con ayuda de Antonio y Carmen. A ver cuando puedo tenerme en pie más tiempo, sin el dolor que tengo en el costado izquierdo, para empezar a pasar los fines de semana en Cadrete, donde disfrutamos todos del campo.

Salvador me cuenta que algunos árboles tienen ya las yemas de primavera que estarán a punto el mes que viene. No me voy a perder ver las flores de los almendros, cerezos, perales, etc. que es una explosión de belleza y alegría y que hace que mi alma cargue las pilas.

Y hablando de recuperación y ganas de vivir y disfrutar, espero con ilusión el día que mi cuerpo resista un viaje de 2 horas y media a Cambrils, donde la vista del mar, su sonido, sus diferentes colores según la posición del sol o las nubes,

te hacen sentir sensaciones indescriptibles. Pero, paciencia Charo, aún falta para llegar a ese momento, que podría ser el día 5 de Marzo, fecha en que lo estrenamos hace unos años, y en el intermedio queda sufrimiento y lucha.

22 Enero

Mi primer pensamiento del día ha sido para mi hermano Antonio. Hoy hubiera celebrado su 52 cumpleaños en su casa, donde tan feliz nos recibía con un montón de comida que él y Mary Carmen preparaban desde el día anterior para toda la familia.

La sorpresa ha sido recibir la visita de mi madre, con la que he hablado largo y tendido, y que ha podido irse a la Almunia feliz, viéndome bien y recuperándome en contraste con la última vez que me visitó en el hospital hace 2 semanas. También, por ser domingo, me toca la compañía de Antonio y Carmen. Ahora en la tarde estoy un poco dolorida y estoy en cama, para mitigar los pequeños esfuerzos que he hecho en la mañana estando en la cocina, tengo dolor en el costado izquierdo y un Nolotil ayuda, como me dijo el Dr. Suárez.

Mañana Lunes el día me traerá noticias del Dr. Mayordomo. Me darán la fecha de la cita con él, que espero

no se demore mucho, porque ansío escuchar qué me deparan los próximos meses. Su opinión, su tratamiento curativo o paliativo, sus controles que eran anuales en el cáncer de mama y que ahora se harán más frecuentes, en fin, todo mi futuro y mi salud están en sus manos, en las que confío mucho.

27 Enero

Han sido días variables desde mi última cita contigo el Lunes. Ya he recibido la llamada del hospital. El Dr. Mayordomo me recibe el 1 de Febrero y la alegría del pasado día 19, tras la visita de Cirugía, se está esfumando como la espuma del champán una vez que lo viertes en la copa. Me siento como parada en una estación de tren, de donde arrancan varias vías, con 3 recorridos y destinos diferentes: 1) El destino bueno puede ser no recibir quimioterapia y recuperarme poco a poco en los próximos meses. 2) El mediano puede ser recibir quimio suavecita que transforme mi cuerpo (se suele hinchar) pero que no me dañe mucho. 3) Y el destino fatal puede ser el recibir quimio, sufrir sus efectos y perder el pelo. Me pregunto cuándo van a encontrar la solución a la caída del cabello en los tratamientos. He

vivido la experiencia, he conocido un caso en un hombre, y sé que para ambos sexos es traumático, aunque las mujeres nos llevamos la palma, es tan deprimente verte en el espejo cada día que esto, añadido a los demás “efectos colaterales” que provocan los medicamentos introducidos en tus venas, te hace sentirte una mierda y centro de todas las miradas durante medio año. Tengo que sobrevivir durante 5 días parada en esta estación, sin saber qué destino me espera, qué viaje voy a empezar, qué duración tendrá y qué equipaje voy a necesitar para llegar al destino. Sigo recibiendo llamadas de ánimo de todos, familia y amigos, y todos ellos viven más tranquilos, me oyen más vital y el nubarrón que sobre todos ellos cayó, cuando en Noviembre supieron la noticia, se ha disipado. Incluso mi madre, que recibió el palo el día de la operación en Diciembre, lo ha superado un poco, aunque pagando un precio muy alto, cada disgusto que recibe de estas características la envejece un poco más. Aunque sonrío, sus ojos están empequeñecidos y su semblante es el de una abuelita. Siento mucho hacer sufrir a la gente y ser el motivo de tantos suspiros. Dios me tiene que dar tiempo de compensar, de una forma u otra, a todas las personas que me rodean en mis malos momentos,

y compartir en un futuro próximo, momentos mejores que a buen seguro nos esperan a todos.

31 Enero

Quiero despedir el mes de mis sufrimientos y, al mismo tiempo, celebrar que hace un mes de la operación y me siento bien, salvo pequeños dolores. Otra vez la muerte ha tocado a mi familia en este mes tan fatal. En esta ocasión ha muerto una hermana de mi padre, por culpa del mismo gen que seguro yo llevo en mi cuerpo y que tras los estudios que me realizarán en breve, podrán atacar. Ella por lo menos ha vivido 50 años más que mi padre que se fue con 33 años, por la incapacidad de la medicina practicada entonces, que no había medios ni los médicos estaban tan preparados como ahora. No supieron ver una cangrena en su pie y no pusieron los medios para curarla. Ella ha sufrido mucho en su final, largo y penoso. Pido a Dios que el mío sea suave, soy muy cobarde frente al dolor. Por ejemplo, hace tres días me sentí mareada comiendo, no pude ni venir sola a mi habitación, tuve vómitos, sudores, temblores etc., y durante una hora creía que me había dado algo y me moría. En el espacio de esta hora tan mala, añadí al sufrimiento físico,

el sufrimiento mental, el miedo, pensando que esto era una complicación y un retroceso en mi proceso de curación, y lo pasé francamente mal. Lloré, suspiré, repetí mil veces lo malica que estaba... Perdón Pilar, Marymar, Jesús y Salvador que fuisteis testigos de mi cobardía, por el mal rato que os hice pasar. Gracias Marymar por tus atenciones. Tenerte cerca en esos momentos me ayudaba porque sabía que si aquello iba a más, contaba con tu buen hacer y tu profesionalidad.

1 de Febrero

Ha llegado el día del dictamen oncológico y, al igual que en la visita de cirugía, ha sido como oír un duplicado de la voz del Dr. Suárez pero en boca de la Dra. Aguirre: ¡No quimio, no radio, no tratamientos, NADA! Solamente tendré que estar sometida a revisiones cada 3 meses con marcadores tumorales, y cada 6 meses con colonoscopias, rayos X y ecografías. Si pasados 2 años sigue todo bien, se espaciarán estos controles. En otro momento me resultaría pesadísimo pensar en tantos chequeos pero, dado el caso actual y de lo que me librado, me parece una atadura leve y fácil de llevar. Como analizaba en mis días de pesimismo, mi

vida arranca de nuevo hoy, y el viaje que me ha tocado hacer y el destino final es el mejor de los 3 que tenía frente a mí. En este mismo instante me subo al tren de la recuperación, del vivir doblemente todos los acontecimientos que en el recorrido me voy a encontrar, de la escapada a la felicidad...

Un breve ejemplo de cómo voy a disfrutar en empezar a hacerlo hasta con las pequeñas cosas de día a día. Después de un mes de hacer la lista de la compra y salir a la cocina a mirar cómo mi marido la traía, la organizaba en nevera y armarios, etc., hacerla yo por primera vez ha sido una fiesta. Una tarea tan sencilla, a veces tediosa, repetida las 52 semanas del año, fue para mí una gran hazaña. Miré, elegí, compré disfrutando de lo que hacía. Tuve fuerza para hacerlo, tuve ausencia de dolor, y el movimiento y caminar un poco más, fueron motor para mi colón que pudo trabajar y acabar con la molestia que se alojaba ese día en mi abdomen.

Mi plan de vida tiene que incluir desde ahora el caminar cada día, un tiempo que será progresivo conforme avance el mes de Febrero, para endurecer las piernas, cuyas pieles y músculos cuelgan ahora como la ropa de un tendedor. Y si en breve no cojo peso, tendré el lujo de renovar mi “fondo de armario” porque todo se me cae, ya que he que perdido

masa en caderas y piernas. Mañana mi primera salida será a ver a la Virgen del Pilar y San Antonio que, como se ha demostrado, han colaborado con el médico a que llegue al punto en que me encuentro hoy.

2 de Febrero

El pasado 27 de Diciembre salí del Pilar llorando, frente a lo que creía me esperaba y hoy he salido feliz tras poner velas por mi familia y por mi suerte y futura recuperación.

Con la mirada he vista la ventana de la Asociación que espero visitar cuando recupere fuerzas, cuando pueda caminar sin apoyo, cuando mi herida esté bien curada y camine mejor, cuando pueda coger un autobús y no sufrir con los frenazos, porque allí ayudo un poco y recibo también ayuda, llenan una parcela de mi vida que me compensa mucho. Recibo más que doy, tengo un montón de amigas y aprendo de las experiencias que allí se viven.

5 Febrero: Santa Águeda

Elijo este día tan significativo para la mujer para terminar mi relato. Nosotros enfermas de cáncer de mama este día lo

vivimos en Amac Gema con un significado pleno: Dar gracias por haber superado el trance, rezar por las compañeras que se han ido o pedir en las mesas que se colocan en las iglesias al mismo tiempo que se entrega información a través de nuestros folletos. También ayudan en este día las mujeres de AMUPE en Pedrola, lideradas por M^a Victoria. Obteniendo entre todas el dinero que proporciona, junto con las cuotas de socias y las subvenciones de instituciones políticas y de CAI, los recursos necesarios para crecer en servicios y actividades a favor de las mujeres enfermas que antes, durante o después de la operación y tratamientos llaman a nuestra puerta cada día.

Desde mañana voy a encauzar mi vida de nuevo, recuperando mis fuerzas poco a poco, disfrutando hasta de las pequeñeces, viajando a Cambrils para cargar energías frente al mar y cuidando a mi familia que es mi tarea más importante. En cuanto al maldito cáncer, estaremos alertas los médicos y yo misma, y ante cualquier mínima señal de aviso, lucharemos de nuevo con los medios que el problema requiera en cada momento. Lo que es seguro es que volverá a aparecer, pero lo que es seguro también que yo no lo voy a estar esperando. Disfrutaré el día a día con planes cortos

(a largo plazo se truncan a menudo) e intentaré olvidar los meses de sufrimiento que acabo de pasar.

Mi experiencia vivida desde hace 7 años me dice que cada día, cada mes, cada año hay grandes equipos humanos estudiando y creando tratamientos y terapias que alivian a los enfermos de sus sufrimientos y, aunque no los curan, sobreviven más tiempo. Y yo, como lo expreso en el título elegido para este relato, a pesar de todo lo pasado y lo que está por venir de nuevo: QUIERO VIVIR.